

Anotaciones sobre los personajes del *missorium* de Teodosio

Notes about the characters
from the *missorium* of Theodosius

GONZALO BRAVO*

RESUMEN

El objetivo principal de este artículo es proponer una nueva reflexión acerca del llamado «disco» de Teodosio. Dejando a un lado su indudable valor artístico (se trate de un *missorium*, de un *clipeus* o de un simple disco), los historiadores encuentran muchas dificultades para describirlo, especialmente en lo que se refiere a la datación precisa de la pieza y a la identidad de los personajes allí representados. Incluso la identidad del emperador Teodosio (sea I o II, abuelo y nieto, respectivamente) se discute aún. Pero otra lectura de la inscripción del disco puede conllevar también una nueva interpretación histórica del conjunto, asociándolo con Teodosio I y sus hijos, hacia el 393 y no en 388, como se ha dicho a menudo.

PALABRAS CLAVE:

Theodosio, Missorium, Clipeus.

ABSTRACT

The prime aim of this paper is to propose a new reflection about the so-called «disc» of Theodosius. Beside of its no doubt artistic value (if *missorium*, *clipeus* or simple disc), historians have seen many difficulties to describe it, referred to the appropriated date and the identity of the actors represented there. Even the real identity of emperor Theodosius (if I or II, grandfather and grandson, respectively) is still in discussion. But other lecture of the inscription is possible and it can easily carry a new historical interpretation of the group also, associated with Theodosius I and his sons, about 393 and not in 388, as it is said so often.

KEYWORDS:

Theodosius, Missorium, Clipeus.

* Universidad Complutense de Madrid. E-mail: gbravo@ghis.ucm.es

1. Cuando la comunidad historiográfica parecía haber asumido la interpretación tradicional de la «escena» representada en el llamado «*missorium*» de Teodosio del año 388¹, una publicación colectiva, auspiciada por la Real Academia de la Historia, ha venido a poner en cuestión casi todos los aspectos implicados en la datación y consiguiente interpretación de esta célebre «pieza» teodosiana, mal llamada «el disco» de Teodosio². Aun así, el asunto no sería relevante si no fuera porque muchos de los autores que intervienen en este nuevo estudio son —antes y ahora— de referencia obligada en temas iconográficos, epigráficos e históricos, precisamente los tres niveles de contextualización a tener en cuenta en la identificación de los personajes y posterior reconstrucción del «momento» histórico registrado en esta «joya» de la orfebrería, no ya de época teodosiana, sino de la tardorromana en general³. Se trata, pues, de una «pieza» artística de incalculable valor, que se conserva como fondo patrimonial en el Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia, en Madrid⁴, descubierta de forma azarosa en Almedralejo, en la provincia de Badajoz, en agosto de 1847⁵.

2. A pesar de los notorios avances de la historiografía española sobre los siglos IV y V en los últimos años⁶, la época teodosiana sigue guardando no pocos «secretos»⁷ hasta el punto de que, en la actualidad, tanto «dentro» como «fuera»

¹ Es pieza capital de la Antigüedad romana: sobre anteriores interpretaciones, vid. sobre todo J. Arce, «El *Missorium* de Teodosio: precisiones y observaciones», en *AEA*, 49, 1976, pp. 119-140

² Vid. ahora M. Almagro *et al.* (eds.), *El disco de Teodosio*, Madrid, 2000

³ La ficha técnica de la «pieza» podría resumirse así: ubicación: Fondos de la Real Academia de la Historia, en Madrid (aunque hay copias); labrado en plata pura; 74 cm de diámetro y 15,34 Kg de peso; grosor, de 3 a 4 mm.; no es una pieza única (hay otras similares del mismo período), pero sí la más grande de su género; un anillo protector recubre los bordes; hay tres registros: superior (con la figura de tres emperadores), medio (con un personaje recibiendo un objeto) e inferior (representación de un motivo alegórico (probablemente personificación de *Tellus*, rodeada de amorcillos o «putti»); una inscripción, con restos de letras doradas, recorre el arco superior, de izquierda a derecha y a modo de leyenda monetaria, en la que se menciona el nombre del emperador («*Theodosius*») y una fecha (aparentemente «X»); el labrado alcanza una rara perfección y un acusado realismo escénico, combinando recursos arquitectónicos (la serliana que enmarca los tronos de los emperadores), escultóricos (soldados de la guardia imperial, la figura femenina de *Tellus*) e incluso pictóricos (los «putti» revoloteando en varios registros: frontón, en el superior y en el exergo del inferior); las figuras presentan un hieratismo que será rasgo característico de los iconos bizantinos; la pieza presenta una fractura que la divide en dos mitades con evidente deterioro de la zona correspondiente al registro medio; sobre la importancia de esta pieza para la Historia del Arte, puede verse ahora la web *ars summa* (*missorium*).

⁴ Hay también una copia en el *Römisch-Germanische Zentralmuseum* de Mainz, y una réplica en el *Museo Nacional de Arte Romano* de Mérida.

⁵ Sobre las circunstancias del hallazgo (25 de agosto de 1847) y las sesiones de la RAH dedicadas a su discusión y estudio: recogidas en las *Actas* de la Real Academia en las 10 sesiones habidas entre el 3 de septiembre y el 10 de diciembre de ese año: vid. J. M. de Navascués, «Informe sobre el Disco de Teodosio», en *BRAH* 173,3, 1976, p. 427: «EL llamado “disco de Teodosio” es propiamente un “missorium”, o “mensorium”, que en la baja latinidad era un plato de mesa, cóncavo, de oro o de plata. Es pieza capital de la Antigüedad romana y de la Historia del Arte; su interés es universal»; sobre las sesiones en p. 429.

⁶ Véase un buen balance en dos obras colectivas escritas exclusivamente por historiadores españoles: R. Teja (ed.), *La Hispania del siglo IV: administración, economía, sociedad, cristianización*, Bari, 2002; M. V. Escribano (coord.), *La investigación sobre la Antigüedad tardía en España: estado de los estudios y nuevas perspectivas* (Mainake XXI, 2009: Tema monográfico), Málaga, 2009.

⁷ Como se puso de manifiesto en las colaboraciones presentadas a un Congreso Internacional sobre el tema hace unos años: R. Teja-C. Pérez (eds.), *La Hispania de Teodosio*, 2 vols., Salamanca, 1997.



de España, la historiografía acusa un renovado interés por la figura de Teodosio⁸. Y razones no faltan. De hecho, de lo que «se sabía» sobre Teodosio, tan sólo hace unas décadas, apenas queda nada en pie⁹. No obstante, se mantienen los datos cronológicos básicos del período: «época teodosiana», bien los años en que vivió el emperador (ca. 346-395), bien solamente los años de su gobierno (379-395); «dinastía teodosiana» (379-455), por ser este último el año en que muere Valentiniano III, hijo de Gala Placidia y Constancio III y, por tanto, nieto y último descendiente de Teodosio I; «época post-teodosiana» (395-455): el trono imperial fue ocupado por los hijos de Teodosio I: Arcadio (395-408, en Oriente) y Honorio (395-423,

⁸ En este sentido: St. Williams, G. Friell, *Theodosius. The Emperor at Bay*, Londres, 1994; H. Lepin, *Theodosius der Grosse* (trad. española: *Teodosio*, Barcelona, 2008); P. Maraval, *Théodose le Grand. Le pouvoir et la foi*, París, 2009; G. Bravo, *Teodosio. Último emperador romano, primer emperador católico*, Madrid, 2010.

⁹ G. Bravo, *op. cit.*, pp. 17 ss.: «Que Teodosio era hispano es indiscutible o, al menos, no se ha puesto en duda hasta el momento. Pero la historiografía moderna y reciente ha cuestionado todo lo demás: su origen concreto, el lugar de su nacimiento, las circunstancias oscuras que rodearon su meteórico ascenso al poder imperial, la composición de la corte de Oriente, el llamado clan hispano, el grupo político de apoyo a su política religiosa..., la disputa con Ambrosio, la beligerancia dialéctica con el senado romano occidental».

en Occidente). A Arcadio le sucedió su hijo Teodosio II (408-450) y Honorio proclamó «augusto» a Constancio III (421) a instancias de su hermanastra Gala Placidia; el hijo de ambos, Valentiniano III, ocupó el trono imperial en 425 tras varios años de luchas políticas por el control del poder.

Estos datos cronológicos deberían ser tenidos en cuenta para la identificación de los personajes representados en el «*missorium*» de Teodosio y su posterior interpretación. En general, las identificaciones propuestas no son plenamente satisfactorias, bien porque se presume una figuración irreal (entendiendo que la «escena» tiene un mero valor simbólico), bien porque no se corresponden claramente con la datación expresa en la inscripción, para la que se propone ahora una nueva lectura¹⁰. Pero el pretendido irrealismo de las figuras representadas es más bien el hieratismo propio de la representación de la majestad imperial, que le distancia claramente del resto de los humanos¹¹.

3. *Missorium* (plato o bandeja) y no «disco» ni «*clipeus*» (escudo). La discusión sigue abierta sobre la verdadera identidad de la pieza argéntea y su posible finalidad, con argumentos sólidos en uno y otro sentido. El término latino «*clipeus*» como «disco» se refiere sólo a la representación del sol o a lo sumo de personajes mitológicos, por lo que aquí, en principio, resultaría más apropiada la acepción de «escudo», tal como fue considerado desde su hallazgo hasta que fuera descrito como «*missorium*» (plato o bandeja usado para servir a la mesa) a comienzos del siglo XX¹². Pero este término ha sido también discutido. Derivado probablemente del latino *mitto*, no se registra en los textos durante época romana teniendo que esperar al siglo VII para encontrar «*missurium*» (en apariencia, más apropiado, derivado de *missus*), también transcrito al griego *minsourion* en los textos bizantinos del siglo X. No obstante, en el primer caso, se trataría del «escudo» más grande de los conocidos de este tipo¹³, argumento que cuestiona asimismo su identificación como «*missorium*» debido a que, por sus grandes dimensiones, no parece apropiado para el uso culinario que se le supone. Pero quizás su finalidad no era utilitaria sino ornamental o simbólica, en cuyo caso las dimensiones del «objeto» serían proporcionadas a la importancia del «motivo» o del evento al que iba destinado. Por otros *missoria* conocidos del período¹⁴ se sabe que estas «bandejas» se

¹⁰ Es la (novedosa) propuesta de M. A. Canto, «Las Quindecennalia de Teodosio I el Grande (19 de enero del 393 d. C.) en el gran clipeo de Madrid», en M. Almagro *et al.* (eds.), *El disco de Teodosio*, Madrid, 2000, pp. 289 ss., aquí resumida *Infra*. (vid. notas 27 y 28)

¹¹ Vid. J. Elsner, «Art and Architecture», en CAH, XIII, *The Late Empire*, Cambridge, 1998, p. 759: «A schematic and hieratic relationship of viewer and viewed is implied with the emperor far removed from the human level (the viewer's level) to which his icon is addressed»; y, en general, B. Kilerich, *Fourth Century Classicism in the Plastic Arts: Studies in the so-called Theodosian Renaissance*, Odense Univ., 1993, pp. 19 ss.

¹² Sobre la cuestión, vid. M.A. Canto, *loc. cit.* La pieza argéntea de Madrid fue descrita como *missorium* por primera vez en la obra de R. Delbrueck, *Die Konsulardiptyschen und verwandte Denkmäler*, Berlín-Leipzig, 1929, pp. 235-242.

¹³ Vid. *supra* núm. 3. El argumento es esgrimido especialmente por M. A. Canto, *loc. cit.*

¹⁴ Se conocen al menos de Licinio, Constante, Constancio II y Valentiniano I, entre otros: véase ahora R.E. Leader-Newby, *Silber and Society in Late Antiquity. Functions and Meanings of Silber Plates in the Fourth to the Seventh Centuries*, Aldershot, 2004, pp. 11 ss.

fabricaban en los talleres de las sedes imperiales, que los emperadores las entregaban como «regalo» o «compensación» a sus más altos funcionarios (prefectos, vicarios, *comites*) y, además, solían ir repletas de monedas (probablemente «*solidi*» de oro), como lo demuestran algunas representaciones iconográficas. También, estos «*missoria*» eran de plata, en el s. IV, pero ya solían ser de oro en el V¹⁵. Debido al alto valor real estimado del «regalo», se supone que se trata de donaciones imperiales (*largitiones*), pero no es descartable que algunos altos funcionarios de la época dispusieran de recursos suficientes para emular los dispendios imperiales.

4. Cualquiera que sea la interpretación que se dé a la «imagen» representada en la pieza, algunos datos son seguros: se trata de al menos tres emperadores (si no de la «entronización» de un cuarto), porque todos ellos aparecen con un «*nimbus*» sobre su cabeza, motivo iconográfico sólo reservado a la representación de emperadores (o emperatrices) o divinidades (masculinas o femeninas), como las que se representan en los mosaicos de algunas *villae* hispánicas¹⁶; el emperador representado como «*senior*» en la escena es un Teodosio (porque así lo identifica la inscripción que recorre el arco superior, de izquierda a derecha); y, finalmente, la «imagen» representa, sin duda, una jerarquía de poder: tamaño diferente de los emperadores; unos con cetro y otros, no. El marco elegido para representar la «escena» es una *serliana* dominada por un frontón que corona una fachada tetrástila, motivo iconográfico que se registra en las figuraciones bajoimperiales desde la época de Diocleciano (particularmente en el palacio de Spalato), con composición similar a la que se registra también en los relieves del pedestal del llamado «Obelisco de Teodosio» (en realidad, del faraón Tutmosis III) del hipódromo de Constantinopla, traído desde Alejandría entre los años 390 y 392. Pero todo lo demás es discutible: ¿tres emperadores o cuatro, si el evento es la coronación de otro? ¿Teodosio I o Teodosio II? ¿388, 421 o 393? ¿*Decennalia* o *Quindecennalia*, según la lectura de la inscripción? ¿Honorio o Valentiniano II? ¿Constancio III? ¿Valentiniano III? ¿Qué taller imperial: de Tesalónica, Constantinopla o Rávena? Naturalmente, la respuesta a todas estas preguntas depende de la identificación que se proponga de cada uno de los personajes representados.

5. Puede decirse, sin embargo, que ninguna de las interpretaciones dadas hasta el momento ha logrado resolver satisfactoriamente todas estas cuestiones. Veamos, brevemente, algunas argumentaciones. Se han propuesto, de hecho, tres «lecturas» diferentes.

La primera es la interpretación tradicional: que se trata del emperador Teodosio I (figura central) acompañado de otros dos colegas más jóvenes: a su derecha (en la sección izquierda de la imagen), de mayor tamaño que su colega simétrico,

¹⁵ Sobre todas estas cuestiones, J. Arce, *loc. cit.*, y ahora también ID., «El *missorium* de Teodosio I: problemas históricos y de iconografía», en M. Almagro *et al.* (eds.), *El disco de Teodosio*, Madrid, 2000, pp. 281 ss.

¹⁶ Un ejemplo claro en la villa de Carranque, presumiblemente de la misma época que el *missorium*: J. Arce, «El mosaico de *Las Metamorfosis* de Carranque (Toledo)», en *MM* 27, 1986, pp. 365-374

su hijo Arcadio, «augusto» en Oriente desde 383, y a su izquierda (derecha de la imagen) un emperador más joven, que puede ser el «augusto» Valentiniano II (desde 375), los tres emperadores legítimos. El que aparezca éste último y no Honorio, el otro hijo de Teodosio y también «augusto» tiene dos explicaciones: una, que Honorio aún no había sido elevado a «augusto» por su padre, lo que proporciona una fecha anterior al 393; dos, que el plato/escudo debió fabricarse durante una estancia en Tesalónica (donde fijó finalmente su sede Valentiniano II en 387 tras la usurpación de Máximo), por parte de Teodosio, lo que restringe la datación a los años 387 o 388 o, más exactamente, al periodo de su estancia allí (de septiembre del 387 a abril del 388) preparando la «marcha» contra Máximo en Italia y quizás ya concertando con la emperatriz Justina el matrimonio en segundas nupcias con su hija Galla¹⁷. Asumiendo esta datación como correcta (*decennalia* de Teodosio)¹⁸, se ha propuesto identificar al «alto funcionario», que recibe un «codocilo» del emperador-senior (Teodosio I) con Materno Cynegio, a la sazón prefecto de Oriente¹⁹, al que se presumía, entre otras cosas, un origen hispánico²⁰.

La segunda es la interpretación alternativa, recientemente propuesta por Meischner²¹, y seguida por otros investigadores²². Meischner, basándose en criterios fundamentalmente estilísticos²³, ha propuesto que el personaje central no sería Teodosio I sino su nieto Teodosio II²⁴, emperador de Oriente desde el 402, probablemente, y con seguridad, desde el 408, a la muerte de su padre el emperador Arca-

¹⁷ Aunque Zósimo, *Nueva Historia*, IV, 44 señala que el motivo de esta «unión» fue la deslumbrante belleza de la joven Galla, es evidente que esta decisión tenía también evidentes motivaciones políticas. Casándose con Galla, Teodosio entroncaba con la otra rama de la familia imperial: en primer lugar, con el gran Valentiniano I, su padre; pero también con Graciano (ya muerto), a quien Teodosio debía el ascenso al trono imperial en enero del 379; y, ante todo, con el joven Valentiniano II, hermano de la joven y, a la sazón, emperador forzado por Máximo a refugiarse en Tesalónica y de quien Teodosio se convertiría así en su «tutor». En definitiva, esta «unión» significaba, de hecho, «construir un puente» entre las cortes de Oriente y Occidente, establecer lazos más estrechos entre las familias imperiales y, desde luego, un paso decisivo en la «construcción» de una nueva «dinastía» imperial, la teodosiana.

¹⁸ *OB DIEM FELECISSIMUM X*

¹⁹ PLRE I, pp. 235 ss.

²⁰ Vid. B. Kilielich, *op. cit.*, pp. 22 ss.; también encuentra argumentos similares M. A. Canto, resumidos en http://it.wikipedia.org/wiki/Wikipedia:Vaglio/Missorio_di_Teodosio; para otras presunciones sobre Cynegio, ahora G. Bravo, «Sobre Materno Cynegio, Carranque y otras «historias» de época teodosiana», en *Dialéctica histórica y compromiso social (Homenaje a Domingo Plácido)*, vol. 2, Zaragoza, 2010, pp. 1167 ss. Pero hay ya razones sobradas para rechazar su pretendido origen hispánico: sobre todo G. Bravo, «*Prosopographia theodosiana* (II): el presunto «clan hispano» a la luz del análisis prosopográfico» en R. Teja-C. Pérez (eds.), *La Hispania de Teodosio*, I, Salamanca, 1997, pp. 23 ss.; también la nueva tesis defendida por L.A. García Moreno, «Materno Cynegio: ¿Un noble hispano o un burócrata oriental?», en J. M. Carrié-R. Lizzi (eds.), *Études de l'Antiquité tardive offertes à L. Cracco Ruggini*, Turnhout, 2002, pp. 179 ss., y ahora G. BRAVO, «Materno Cynegio no era de origen hispánico», en *Teodosio. Último emperador romano, primer emperador católico*, Madrid, 2010, pp. 113 ss.

²¹ J. Meischner, «Das *Missorium* des Theodosius in Madrid», en *JdAI* 11, 1996, pp. 389-432;

²² Por ejemplo, J. M. Blázquez, «Aspectos cronológicos del *missorium* de Teodosio», en M. Almagro *et al.* (eds.), *loc. cit.*, pp. 253 ss.

²³ Especialmente B. Kilielich, «Late Fourth Century Classicism in the Plastic Arts», en *Odense*, 1993, pp. 19-26, y ahora ID., «Representing an emperor: Style and Meaning on the *missorium* of Theodosius I», en M. Almagro *et al.* (eds.), *loc. cit.*, pp. 273 ss.

²⁴ Vid *supra* nota 20; y ahora también en ID., «El *missorium* de Teodosio: una nueva interpretación», en M. Almagro *et al.* (eds.), *loc. cit.*, pp. 233 ss.

dio; a su izquierda (derecha del espectador) se habría representado la figura de Honorio, su tío, el emperador de Occidente; a su derecha, la figura de Valentiniano III, hijo de Gala Placidia y Constancio III y nieto de Teodosio también; y además la figura de un supuesto funcionario recibiendo algo similar a un libro —quizás un codicilo, con instrucciones sobre su nuevo cargo— del emperador sería el propio Constancio III, en el momento de ser «coronado» (entronizado) como emperador de Occidente por Honorio a petición de su esposa Gala Placidia (hermanastra del emperador de Occidente), lo que restringe la fecha al año 421, dado que Constancio murió pocos meses después²⁵. En esta segunda interpretación, en cambio, la finalidad del plato de plata sería de propaganda del poder imperial e incluso de la primacía de Oriente sobre Occidente, ya que sería Teodosio II quien legitimara finalmente el ascenso de Constancio III como emperador de Occidente, a pesar de la mayor antigüedad de Honorio («*augustus senior*») respecto a su sobrino. De aceptarse la hipótesis anterior, el taller imperial donde se habría fabricado el plato sería Rávena, en la corte de Honorio, y no Tesalónica, como en la primera interpretación. Pero no parece lógico que Honorio haya auspiciado en su propia sede la producción de una «pieza» que le relegaba claramente en la jerarquía del poder imperial respecto a sus dos colegas (Teodosio II y Valentiniano III), ambos, además, sus sobrinos. Se trataría, en cualquier caso, de una especie de «coronación» o entronización de Constancio III. Pero esta circunstancia no está documentada en la iconografía imperial, por lo que no parece que haya que interpretar la escena del plato en este sentido. Tampoco parece razonable que un emperador reciba instrucciones de otro. Pero el argumento más contundente contra esta interpretación no es iconográfico sino epigráfico, pues la inscripción que conmemora los «diez años» del ascenso al poder²⁶ no coincide en ningún caso con los *decennalia* de Teodosio II, que debe haber celebrado algunos años antes del 421, quizás en 411 o 412 (pues era «augusto» desde el 402), quizás en 417 o 418 (pues su padre Arcadio murió en 408), aunque la fecha que se suele celebrar es la de «ascenso al poder» (el «*dies Natalis*» del emperador). Finalmente, los *missoria* hallados del siglo IV son de plata y de similares características al de Hispania, mientras que en el siglo V los regalos o premios otorgados por el poder imperial suelen ser ya de oro.

Pero hay una nueva y tercera interpretación, quizás la más sorprendente, que se basa en una nueva propuesta de lectura de la «datación» de la inscripción leyendo «XV» donde sólo se lee «X», lo que aludiría a los «*quindecennalia*», esto es «quince» y no «diez» años de gobierno de un emperador²⁷. Las razones de esta (nueva) lectura son epigráficas al interpretar un aparente signo de interpunción

²⁵ PLRE II, pp. 321 ss.

²⁶ («*ob diem felicissimum X*»). El texto, perfectamente legible, fue ya así transcrito e interpretado por J. M. Navascués, *loc. cit.* p. 428: «el plato conmemora el décimo aniversario del acontecimiento: D(ominus) N(oster) THEODOSIVS PERPET(UUS) AVG(ustus) OB DIEM FELECISSIMUM X. (*decennalium*), que fue el 19 de enero del año 388, siendo para entonces cuando se labraría la pieza. Todo lo demás, salvo la figura de Teodosio, es incierto en cuanto a la identificación de los personajes y a la significación exacta del registro figurado inferior».

²⁷ Así M. A. Canto, *loc. cit.* La autora reconoce que, con esta nueva lectura, recupera una interpretación ya propuesta a mediados del siglo XIX, cuando se descubrió la «pieza»: A. Delgado, *Memoria*

(que generalmente se usa en epigrafía para separar palabras) sobre un numeral como marca de una abreviatura, que convertiría al X en un XV, al entenderse que el numeral V está sobre-escrito (en forma abreviada) sobre el hueco superior de la X, formando algo similar a un nexeo epigráfico. Aportando fotos ampliadas del epígrafe, la autora lo explicaba así:

«Lo formulo ahora de otra manera. La principal preocupación de quien escribió el epígrafe no era añadir o encajar interpunciones donde no le cupieran, puesto que es evidente que apenas las usa. Y, por consiguiente, lo que a última hora añade, es decir, el signo sobre la última X, sin disponer prácticamente ya de espacio (debido a su anterior error de cálculo), no debe de ser una interpunción, como se viene creyendo, sino un signo ni ocioso ni ornamental, sino que era necesario para la comprensión del texto..., porque tal signo resultaba de verdad indispensable para el correcto significado del mensaje»²⁸

Si se acepta esta nueva lectura, los *quindecennalia* aportarían a su vez dos dataciones distintas para el clipeo o plato en cuestión: 393, en la primera interpretación, es decir, entendiendo que la figura central representa a Teodosio I²⁹; pero 426, en la segunda interpretación, si se acepta que el representado en esa posición es Teodosio II³⁰. Pero lo importante de esta nueva interpretación (la tercera aquí propuesta) es que ambas dataciones excluyen la asociación con Constancio III, que murió, como es sabido, en septiembre del 421, a los pocos meses de su ascenso al poder imperial. Respecto a la fecha del 393, parece ahora la más probable, en cuyo caso los personajes representados no serían otros que Teodosio I, como «augusto *senior*», en el registro central, y sus dos hijos, Arcadio, situado a su derecha, con cetro y globo, y Honorio, a su izquierda, con solo el «*globus*» en la mano izquierda y la otra reposando sobre el pecho. En apoyo de esta hipótesis está el hecho de que la supuesta figura de Honorio no porta el cetro, presumiblemente porque aún no había sido elevado a «augusto» (19 de enero del 393), aunque lo sería inmediatamente después (23 de enero del 393). Además, para esta fecha Valentiniano II ya había muerto en la Galia (en mayo del 392) a manos del franco Arbogasto, como víctima de la usurpación de Eugenio. Según esta última interpretación, que es, sin embargo, la más antigua, ahora rehabilitada, los *quindecennalia* celebrados por la inscripción se referirían a Teodosio I y el taller imperial no sería el de Tesalónica ni el de Rávena sino precisamente el de Constantinopla, donde Honorio fue elevado a «augusto» por su padre, lo que, por otra parte, se correspondería bien con la perfección del grabado. Muerto Valentiniano II, Teodosio, por fin, podía ver cumplido uno de sus sueños: compartir el poder imperial sólo con sus hijos, por lo que unos días después de la celebración de los *quindecennalia*, el 23 de enero del 393, decidió elevar «augusto» también a su hijo menor Honorio, habida cuenta de que en Occidente el usurpador Eugenio contaba

histórico-crítica sobre el gran disco de Theodosio encontrado en Almendralejo, Junta de la RAH de 9 de septiembre de 1848, Madrid, 1849.

²⁸ M. A. Canto, *loc. cit.*, p. 292

²⁹ M. A. Canto, *loc. cit.* modifica la fecha del 388 por la del 393.

³⁰ J. M. Blázquez, *loc. cit.*, especialmente en pp. 267 y 270, no encuentra paralelismo estilístico de las figuras representadas en el *missorium* con la iconografía del siglo IV.

Anotaciones sobre los personajes del missorium de Teodosio

cada vez con más apoyos, no sólo en el senado de Roma, sino también entre las aristocracias de las provincias occidentales del Imperio. Este «*missorium*» o *cli-peus*, enviado quizás al vicario de Hispania, residente en *Emerita*, muy cerca del lugar en que fue hallado, era quizás también un mensaje simbólico a las aristocracias de las provincias occidentales acerca de los planes de Teodosio para resolver definitivamente la situación política de Occidente y como una especie de aviso de la «*partitio imperii*» teodosiana, formalizada a la muerte del emperador en Milán, el 17 de enero del 395, en presencia de sus «augustos» hijos y de Estilicón, el nuevo árbitro de Occidente durante la década siguiente.

